

LA VOZ DE TOTANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARTAGENA 14.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN, 1 PESETA AL MES.

SAN JUAN.

Escuela del Ramblar.

Educación e instrucción pública de niños.

Clases de repaso de segunda enseñanza oficial y de preparación especial.

DIRECTOR.

D. Juan Antonio Soriano

MARTINEZ.

UN PÉSAME Y UNA ENHORABUENA.

Nuestro querido amigo el inspirado poeta D. Emilio Mora, ha tenido en la presente semana la desgracia de ver morir á su preciosa y única hija Dolores, de la terrible enfermedad que con tan crueles mañas se ceba en los niños, de la infecciosa difteria.

No encontramos palabras que creamos puedan llevar el consuelo al desventurado padre: en casos como este el lenguaje humano es harto pobre y todo razonamiento es vano; sólo tiene algún lenitivo la santa religión católica: en ella debe buscar la calma nuestro amigo.

Hay que conocer el carácter apasionado, vehementemente de Emilio (así lo llaman cariñosamente todos sus convecinos) para llegar á presumir en parte lo que ha sufrido durante la rápida y penosa enfermedad de su idolatrada hija, y lo que está sufriendo desde que volvió al cielo lo que del cielo Dios le había mandado hace ya dos años. ¡El, que desde que vino al mundo la pequeña Dolores no ha tenido otro encanto, no ha tenido otra aspiración, no ha tenido mayores cariños que los relacionados con ella! Si estaba en su casa, lo veíamos con su niña sentada

sobre sus rodillas, si hablaba con los amigos, encarecía las gracias de su nena, si pul-saba su bien templada lira, producía cántigas como la de que tomamos la siguiente estrofa á ella dedicada:

«Vedla, está dormida,
parece que sueña
con la turba de alados querubas
que vieren á verla.»

Nosotros, al darle nuestro más sentido pésame, (como también á su desconsolada esposa) queriendo hacerlo en el lenguaje de la poesía, en el verdadero lenguaje del sentimiento, tan peculiar en nuestro amigo, publicamos los siguientes versos del autor de estas líneas, que aunque escasos de mérito literario, son expresión fiel del estado de nuestro ánimo en tan tristes circunstancias.

Dicen así:

En la muerte

DE LA PRECIOSA NIÑA

Dolores Mora Noguera.

Lo que dicen sus Padres.

¿Y alzando el rápido vuelo
te remontas al cielo
dejándonos sumidos
en un mar de dolor?

Escucha los quejidos
de dos seres que te aman
y que tristes te llaman
el ángel de su amor.

¿No ves que sin tu vida
cadena aborrecida
el vivir para aquellos
que te idolatran es?

Abre tus ojos bellos,
mira nuestro quebranto
y vé si puedes tanto
que nos dejes después.

Cuanto enderredor gira
parece que suspira
y que tu nombre hermoso
repite sin cesar!

y en el pecho amoroso
reparenten las voces,
semejando los roces
de la brisa en el mar.

Pliega, pliega las alas;
el jay! que dulce exalas,
cuál triste despedida,
déjalo, ¡oh nuestro bien!

Suspende tu partida
ó entre tus blancos vuelos
ocultos, á los cielos
remóntanos también.

¿Tá de nosotros lejos?
¿no sentir los reflejos
templados que despide
tu encantadora faz?

¿Quién tal tristeza mide?
vé ¡oh Dios! nuestro tormento:
de tanto sufrimiento
nuestra alma no es capaz.

En vano es nuestro ruego;
de tu mirada el fuego
por instantes se apaga,
y ya en tu redor

la negra muerte vaga
y arrastrarte procura,
ciega á nuestra amargura,
sorda á nuestro clamor.

Circuida de querubas
cruzando vés las nubes
y ya rompes del cielo
el límpido tisú...

En contra de tu anhelo
tu ser marcha impelido;
porque, al haber podido
¿nos dejarías tú?

ANTONIO OSETE.

Escribiendo los anteriores renglones, recibimos anteayer «El Diario de Murcia» con la agradable noticia de haber conseguido otro estimado amigo nuestro D. Antonio Molina González, un rico premio, en un certámen celebrado recién-

temente por la Academia Bibliográfica—Mariana de Lérida; y como el Sr. Molina á más de ser un buen amigo nuestro (*aunque muy reservado*) es todo un totanero, estimado por todo Totana, tenemos una gran satisfacción en dar la noticia, reproduciendo el siguiente párrafo del mencionado periódico:

«Otro amigo premiado es el profesor de instrucción primaria de Blanca D. Antonio Molina González, que ha obtenido por un poema, el Lirio de plata. Este escritor, cultiva la poesía entre sus padecimientos y deberes de maestro, como bálsamo de los unos y alivio de los otros; y por eso tienen sus versos un dulce y placido lirismo.»

¿Qué vamos á decir nosotros? Ya nos conoce el señor Molina y sabe que lo queremos mucho, como amigo, que lo admiramos, como profesor y que lo leemos con sumo gusto, como poeta.

Nuestra más cordial enhorabuena, deseando al laureado escritor, mucha salud y mucha inspiración para conquistar nuevos y honrosos laureles.

Comenzamos estas líneas dando el pésame á un amigo y las cerramos dando la enhorabuena á otro.

El eterno contraste de la vida. Al lado de uno que lamenta su desgracia, otro que celebra su bien. Enfrente de Mora que gime, Molina que canta. A la par del lloroso sáuce el ingente ciprés. A poca distancia de la oscura tierra el trasparente cielo. Dios cria la rosa y cria la espina. Bendigamos á Dios en todos los casos.